



# Las decanas del campus auguran un “éxito compartido” en el cierre virtual del curso

La UVigo ha publicado un manual para la docencia y evaluación ▶ Responsables de centros ven en la vía ‘on line’ una oportunidad para mejorar la formación en el futuro

S. DE LA FUENTE ■ Ourense

A diferencia de otras etapas educativas en las que la teledocencia parte de cero, en el campus de Ourense existía una experiencia previa que ha facilitado que profesores y alumnos hayan mantenido la conexión desde el momento en el que se declaró el estado de alarma por el Covid-19. Las plataformas FaiTic y e-meeting, implantadas desde hace años en la Universidad de Vigo, ya se utilizaban para la formación ‘online’, y han servido de punto de partida para incorporar de forma generalizada el campus remoto con el que la UVigo finalizará este cuatrimestre.

Todavía existen dudas sobre cómo se desarrollarán los exámenes finales y ayer el Rectorado publicó un manual de urgencia para la docencia y evaluación durante la cuarentena que servirá de base para la necesaria modificación de las guías docentes y su reorientación a la teledocencia. Aunque el equipo de gobierno ha apostado por la evaluación continua y suprimir los exámenes finales siempre que sea posible, será cada centro el que decida.

Del modo que sea, se trata de un desafío sin precedentes para la universidad, forzada a finalizar el curso de forma telemática. Algunos centros y profesores ya empezaron a probar el campus remoto antes de las vacaciones de Semana Santa pero es ahora, al regreso, cuando se implanta de manera generalizada. Y a pesar del carácter excepcional de la situación, las decanas de cuatro de los siete centros del campus de Ourense afrontan con optimismo esta recta final del curso.

En el campus de Ourense, el mejor precedente de teledocencia está en la Facultad de Historia, que levantó su matrícula ofertando la semipresencialidad de los estudios a través de la vía telemática. La decana, Susana Reboreda, señala que se ha trabajado mucho para extender a todo el alumnado un método que en su centro ya estaba interiorizado. “El Rectorado trabajó rápido asignando aulas gemelas (campus remoto) a todos los centros”, explica. “Ahí podemos reproducir el aula física, celebrar reuniones, dar clases y grabarlas”, señala. Con la experiencia previa de la semipresencialidad, que implica una importante coordinación entre el profesorado, comenta Reboreda, “nosotros tenemos superado el posible problema de sobrecarga de material que le puede empezar a llegar al alumno, y eso es un paso dado”. Además, cree que esta nueva experiencia puede servir para mejorar la oferta semipresencial en el futuro.

Al frente de la Facultad de Ciencias Empresariales y Turismo está



Montse Cruz, decana de Empresariales y Turismo.



Susana Reboreda, decana de Historia. // FdV



Marta Fernández, decana de Derecho. // FdV



Mar García, decana de Ciencias de la Educación.

Montserrat Cruz, que señala que la plataforma FaiTic ya les permitió, al inicio de la crisis, subir material a la nube y celebrar foros y tutorías. “Claro que el nuevo escenario está afectando al alumnado y también al profesorado; es una situación no prevista que ha implicado que una universidad presencial tuviese que implementar medidas de una universidad ‘online’, con un profesorado acostumbrado a dar sus clases en aulas con alumnos, y no a través de ordenadores. Aun así, todos hemos respondido, primero el Rectorado de forma magnífica, después los deca-

natos y por supuesto los profesores y alumnos”, señala.

La Universidad también ha tenido en cuenta que el escenario no es homogéneo y que no todos los estudiantes tienen los mismos medios para acceder a la teledocencia. Encuestas realizadas por los centros durante las jornadas previas a las vacaciones identificaron problemas técnicos individuales para darles solución.

Una situación que no solo afecta a los alumnos. Montserrat Cruz, por ejemplo, se encontraba fuera de Ourense cuando se declaró el estado

de alarma y no pudo regresar: “Han hecho todo lo posible para que pudiese desenvolver mi trabajo con normalidad”, apunta.

La vuelta a las clases, ahora virtuales, ha obligado a reorganizar horarios para optimizar tiempos y reducir las conexiones pero la experiencia, apunta la decana de Empresariales y Turismo, “está resultando positiva”.

Además, la teledocencia impuesta abre una ventana a nuevas oportunidades, indica Cruz: “Cree que esto se podría aprovechar para dar una nueva visión a nuestra universidad;

creo que combinada con la docencia presencial tendría una mayor visibilidad y llegaría a más alumnado, incluso lejano físicamente”.

En la Facultad de Derecho, la decana, Marta Fernández, destaca el esfuerzo conjunto. “Unos y otros hemos tenido, de un día para otro, que cambiar las metodologías docentes y preparar material sin estar en las mejores condiciones de espacio y tiempo, con situaciones familiares y de salud complicadas, carencias de medios digitales o falta de una buena conexión. También trabajando a distancia, desde nuestros hogares, incluso con jornadas más prolongadas que las que requiere la docencia presencial”.

Después de tres semanas “complicadas” y de trabajo duro, la responsable de la Facultad de Derecho cree que el objetivo se ha cumplido y que el alumnado puede recibir una formación “equiparable a la presencial”, un reto que, destaca, “hemos implantado en un tiempo mínimo, en unas condiciones difíciles y sin poder prepararnos previamente para ello”.

Ante una situación “excepcional y compleja”, Marta Fernández apela al “sentido de la responsabilidad” tanto de profesores como de alumnos “para obtener los mejores resultados posibles”. Por ejemplo, la decana habla de racionalizar la carga de trabajo semanal exigida al alumno y proporcionar la orientación y material necesarios a través de las aulas virtuales para una adecuada adquisición de competencias. “Si logramos hacer esto, confío en conseguir que el final del curso sea un éxito compartido”. Su mensaje es de “tranquilidad y confianza” en nuestra Universidad y, en su caso concreto, en la Facultad de Derecho: “En un tiempo realmente breve, profesorado y alumnado hemos sido capaces de poner en marcha y adaptar nuestras metodologías a un sistema de teledocencia capaz de garantizar la continuidad de la actividad docente. Estoy convencida de que seremos también capaces de garantizar la calidad de la educación universitaria y la adquisición por nuestros estudiantes de las competencias exigidas en cada materia y en las distintas titulaciones”, afirma.

## Mar García: “Los profesores están dando lo mejor de sí para responder a las necesidades de los alumnos”

Por su parte, la decana de la Facultad de Ciencias de la Educación, Mar García Señorán, traslada un mensaje de tranquilidad a los alumnos y familias: “Pese a todos los obstáculos, lograremos los objetivos marcados de partida”. Señala que el “trabajo en equipo” realizado para dar continuidad a la formación ha sido “excelente” y sostiene que todo este esfuerzo “minimizará el impacto negativo que la pandemia pudiera tener en la buena marcha del curso académico”. En su caso, el decanato ha pedido al profesorado que informe sobre cómo ha adaptado sus

materias a esta nueva modalidad, si la teledocencia supone alguna dificultad y si algún estudiante carece de los medios adecuados para proporcionarle la ayuda necesaria.

En paralelo, la facultad hizo una encuesta entre el alumnado para conocer su opinión y sugerencias para mejorar. De los 723 estudiantes que respondieron, relata García Señorán, “en torno al 90% tienen un fácil acceso a los recursos planificados por el profesorado y consideran de gran ayuda, tanto académica como personal, las sesiones a través de las au-

las virtuales, pues es la herramienta que posibilita una interacción docente-estudiante lo más parecida a la docencia presencial”.

La decana también destaca el “gran esfuerzo” que supone esta nueva modalidad de educación ya que implica trasladar el despacho a casa y conciliar trabajo y familia bajo el mismo techo. “Está resultando difícil en muchos casos, pero el profesorado está dando lo mejor de sí para responder a las necesidades de los estudiantes, tanto emocionales como materiales, para garantizar la continuidad de los procesos formativos, paliar

la falta de clases presenciales y flexibilizar al máximo las tareas y entregas de trabajos”.

Asegura que “todos los miembros de la comunidad universitaria estamos aunando esfuerzos y coordinándonos para evitar que ningún estudiante pierda curso por esta pandemia”. Mar García afirma que las medidas adoptadas minimizarán al máximo el impacto y asegura que los docentes “garantizaremos la calidad académica de las enseñanzas que recibían nuestros estudiantes en este final de curso, que terminaremos con éxito”.